

FINANZAS & MERCADOS

El Banco de España vigila la estabilidad financiera de la banca

TENSIÓN EN CATALUÑA Los bancos mantienen reuniones con el supervisor para valorar si la tensión catalana afecta a la evolución de los pagos y los depósitos.

Rubén Sampedro. Madrid

El Banco de España vigila que el ruido político no altere la estabilidad del sector, según fuentes financieras. Los planes de independencia de Cataluña no afectan ni en los sistemas de pago ni en los movimientos de depósitos.

El supervisor mantiene reuniones periódicas con las distintas entidades para contrastar información, aunque en ningún caso se realiza un reporte sobre los movimientos en las cuentas bancarias.

“De momento, el Banco de España desarrolla sus labores con normalidad”, explican fuentes bancarias. Los bancos con mayor operativa en Cataluña, como CaixaBank, BBVA y Sabadell, han mantenido encuentros con altos cargos del Ministerio de Hacienda, pero las reuniones se centraron en aspectos técnicos para controlar los pagos con tarjetas de crédito, transferencias, talones y efectivos que realice el Govern de cara a celebrar un referéndum el próximo 1 de octubre.

Fuentes del sector señalan que los inspectores que el Banco de España adjudica a cada entidad supervisa el posible impacto de la crisis catalana en la operativa diaria bancaria.

Con el BCE

Los responsables de las principales entidades financieras están citados con el Banco Central Europeo (BCE) el próximo día 26. Se trata de un encuentro ya previsto del supervisor europeo con los directores financieros de las entidades, que forma parte de la labor habitual del organismo liderado por Mario Draghi, que desde hace tres años supervisa directamente a las 14 entidades españolas significativas.

La entrada del Mecanismo Único de Supervisión (MUS) otorgó las labores de supervisión al BCE para las entidades con más de 30.000 millones de euros en activos.

Fuentes financieras dan por descontado que la tensión en Cataluña estará entre los asuntos de debate.

En los últimos días, tras la toma de control de las cuentas catalanas por parte de la agen-



Sede del Banco de España en Madrid.

cia tributaria, en una operativa que exige la colaboración de los bancos (EXPANSIÓN 19 y 20 de septiembre), las redes sociales separatistas han iniciado una campaña contra grandes bancos en Cataluña para retirar dinero de sus cuentas por colaborar con Hacienda.

Los bancos por el momento no dan demasiada credibili-

dad al desafío secesionista de la Generalitat. Santander, BBVA, CaixaBank y Bankinter consideran que el referéndum sobre la independencia de Cataluña es “solo ruido”. Así lo han transmitido responsables de dichas entidades en unos encuentros recientes con analistas de JPMorgan, según informó *Europa Press*. “Los bancos españoles con los

que nos hemos reunido creen que el referéndum de independencia de Cataluña será un fiasco, ya que es ilegal según la legislación española”, señala JPMorgan en el informe, con fecha del 20 de septiembre.

Con todo, en algunas entidades, al igual que en otras empresas, se cuenta con planes ‘B’, o de contingencia, ha-

Los directores financieros de los grandes bancos se reúnen con el BCE la próxima semana

bituales en situaciones de crisis. La Caixa ya modificó en mayo de 2014 sus estatutos para facilitar el cambio de domicilio social. Su sede no deberá estar situada en Barcelona “en cualquier caso”, apuntaba. Sin renunciar a una “especial dedicación a Cataluña”, define formalmente a “todo el Estado” como el ámbito territorial que va a regir sus actuaciones. En un escenario de hipotética independencia, Cataluña quedaría fuera del euro, lo cual es percibido como un claro riesgo por los inversores.

Hace dos años, la Asociación Española de Banca (AEB) y la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA) alertaron de los riesgos para la estabilidad financiera de Cataluña si se independizara. Las patronales bancarias advirtieron de que podría generar una “exclusión financiera” en la región. Hasta ahora, las patronales han preferido no pronunciarse sobre el devenir de los hechos políticos en Cataluña.

Páginas 26 a 31 / Desafío secesionista

Sabadell ficha a Richard Meddings para presidir TSB Bank

R. Casado. Londres

Banco Sabadell ha puesto en marcha el proceso de sucesión de Will Samuel, actual presidente de su filial TSB Bank, mediante el fichaje como consejero de Richard Meddings, que actualmente es miembro del consejo de supervisión de Deutsche Bank y asesor del Ministerio británico del Tesoro.

Hasta 2014, Meddings fue director financiero de Standard Chartered, la entidad especializada en mercados emergentes con sede en Londres.

El proceso de recambio durará varios meses. Primero, Meddings se va a incorporar como vocal no ejecutivo del consejo. Luego, como informó EXPANSIÓN el pasado 6 de septiembre, Meddings podría suceder el próximo año a Samuel, cuando éste se retire.

El puesto de presidente en TSB no es ejecutivo, y sus principales funciones son supervisar al equipo directivo, mantener la relación con los reguladores y tomar grandes decisiones estratégicas. El futuro presidente deberá analizar, por ejemplo, otras posibles adquisiciones para TSB en Reino Unido, una vez que esté completada este año la integración con el sistema tecnológico de Sabadell.

TSB también ha fichado como consejero no ejecutivo a Stephen Page, un experto en tecnología que trabajó en la consultora Accenture.

Will Samuel fue nombrado presidente de TSB en 2014, cuando Lloyds segregó esta entidad para sacarla a la Bolsa de Londres. Cuando Sabadell compró TSB en 2015 tras una oferta de 1.700 millones de libras (1.850 millones de euros al cambio actual), la entidad catalana decidió mantener a Samuel en su puesto, al igual que a Paul Pester, consejero delegado. Según Samuel, “Richard Meddings es un consejero experimentado con una gran comprensión del mercado bancario británico, tanto desde el punto de vista minorista como el de empresas; mientras que Stephen Page trae consigo una gran visión tecnológica y digital”.

Por otra parte, Sabadell nombró ayer a Anthony Frank Elliot vocal de las comisiones de nombramientos y retribuciones.

El crédito no crece pese al aumento del PIB

Expansión. Madrid

Tras los encuentros con las entidades, los analistas del banco de inversión JPMorgan creen que los bancos frenarán la recuperación de sus cuentas de resultados. Y esperan que el tercer trimestre sea peor que el segundo, cuando la mayoría de los márgenes crecieron.

Ésta es una de las impresiones de los analistas de JPMorgan tras mantener recientes encuentros con directivos de los principales bancos españoles.

En un informe fechado anteayer, el banco de inversión americano señala que la economía española crece a una

velocidad de crucero del 3%, pero que este aumento del PIB es insuficiente para que el stock de crédito en España deje de caer. Pospone al próximo año el crecimiento del stock de crédito. JPMorgan cree que este cambio de tendencia se producirá en la nueva producción de hipotecas, que suponen alrededor del 50% de la cartera de préstamos de los bancos.

La crisis de Popular, que

JPMorgan anticipa más ajustes de oficinas y empleados por el avance de la banca móvil

fue resuelta por las autoridades europeas en la madrugada del 7 de junio, provocó un terremoto en el sector financiero español. Pero, según JPMorgan, la crisis del hasta ahora sexto banco español por activos fue aprovechada por la competencia. Entre las entidades más beneficiadas, los analistas citan a Bankinter, que calculan que captó unos 1.500 millones de euros en depósitos procedentes de Popular. La fuga de depósitos en Popular ascendió a 18.551 millones en los seis primeros meses de este año, antes de que Santander lo comprara por un euro. La mayoría de salidas de pasivo se produjo

en el segundo trimestre, con la incertidumbre disparada sobre los planes de Emilio Sarrachón para reflotar la entidad. JPMorgan apunta que otros bancos también se beneficiaron de la crisis de Popular, pero no aporta más detalles.

Tecnología

El banco de inversión certifica que el despegue de la tecnología provocará otra vuelta de tuerca para reducir la red de sucursales y las plantillas de los bancos en España.

El número de oficinas y de empleados se ha reducido en un 37% y en un 31%, respectivamente, desde sus máximos de 2008.